

# Presentación

*Tenemos el gusto de presentar en este nuevo número de la revista Vida y Pensamiento algunos análisis, desde el punto de vista bíblico y teológico, sobre asuntos de gran relevancia en el escenario mundial actual.*

*Se trata no de fenómenos casuales y esporádicos, sino de manifestaciones religiosas pensadas y articuladas, sobre todo desde los centros de poder con propósitos funcionales a los mismos sistemas que representan. El fundamentalismo, común hoy no solo en el campo religioso, sino también político y económico, ha sido utilizado para responder a la gran crisis estructural que sacude los modelos de sociedad contemporáneos. Así fue que los ataques contra los centros de poder de los EUA el 11 de setiembre del 2001, se debieron a un arranque suicida sacralizado inspirado en el fundamentalismo político-religioso. Lo más sorprendente de ello es que la respuesta de los EUA a esa agresión también ha sido dirigida por las más oscuras e irracionales fuerzas fundamentalistas de ese país. Esto no solo ha agravado la crisis mundial y le ha hecho perder una gran cuota de credibilidad al gobierno de EUA, sino que ha despertado muchos otros círculos extremos de violencia y venganza.*

*Aunque el fundamentalismo se predicó a sí mismo, desde sus orígenes, como un discurso corrector del error, el efecto que produce es contrario a lo que predica, porque quien recurre a esa doctrina, ineludiblemente caerá en las tinieblas del error, debido a que su marco hermenéutico es estático, absoluto y monolítico. La función del fundamentalismo es exclusivamente juricista, sin ninguna sensibilidad por la Gracia, la cual es un atributo central en el mensaje del Evangelio.*

*Sin embargo, podemos decir que tampoco el fundamentalismo es una práctica monolítica porque puede ser interpretado de forma diversa, dependiendo de los contextos, de los sujetos y de la intención de quien a él recurre. Su uso no tiene el mismo sentido ni interés en un creyente humilde formado en ese ambiente, que en un dirigente político acostumbrado a manipular la religión para sus propios intereses. El primero, aunque pueda estar en el error, no tiene, de ninguna manera, el cinismo consciente del segundo.*

*Lo anterior son solo algunas ideas sueltas para introducirnos en los contenidos de este número de V y P, los cuales nos darán, estoy seguro, inmensa luz sobre los asuntos aquí tratados. Los artículos los presentamos en el siguiente orden:*

*En primer lugar, se encontrarán con un riguroso análisis semántico y teológico de Juan Stam sobre “El lenguaje religioso de George W. Bush”. De una manera muy fina, Juan analiza algunos detalles de la “teología implícita” que está detrás del discurso del presidente Bush. Stam advierte serias dudas y sospechas sobre el manejo religioso que ha hecho el presidente de los EUA en sus discursos políticos. El autor sospecha que en la religiosidad manifiesta de Bush hay una buena carga farisaica, que recurre a arcaicas herejías y manipula el mensaje religioso. Además, nos dice Stam, que hay una notable concordancia del discurso de Bush con el de los falsos profetas del Antiguo Testamento. Estamos seguros que si Ud. empieza a leer el artículo de Stam, no podrá dejarlo hasta que lo termine.*

*El segundo artículo que presentamos es de Pablo Richard, quien de una manera directa analiza el “Futuro del cristianismo en occidente después de la guerra contra Irak”. Para Richard, esta guerra pone en evidencia el fracaso de la sociedad civil norteamericana, que significa el fracaso de las iglesias, de las universidades, los medios de comunicación y los centros culturales y movimientos sociales. Allí todos estos sectores finalmente se sometieron al poder político que impuso la guerra. Más bien se podría hablar, según Richard, del fracaso del cristianismo de ese país, tanto católico romano como el protestante. Y aunque hubo una seria resistencia de las minorías proféticas, el*

*fundamentalismo fue el recurso idóneo para llevar a cabo la guerra imperial. Richard nos desafía con “indignación profética”, ante el fracaso del cristianismo occidental, a comenzar de nuevo desde el Tercer Mundo, recurriendo a las experiencias fundantes del cristianismo primitivo, el cual nació y creció en oposición, resistencia y deslegitimación del imperio.*

*El tercer trabajo es una lectura interpretativa del libro de Amós, excelentemente lograda por Elisabeth Cook. En este trabajo, Cook destaca la crítica del profeta contra la pretendida exclusividad religiosa y política de Israel, porque con esa actitud excluye la soberana revelación de Yahvé en otras naciones. Según el análisis de Cook, la revelación de Dios en la perspectiva de Amós, trasciende las fronteras nacionales, étnicas y raciales, no solo de Israel, sino de todas las naciones. En esa visión, la elección de Israel no es un privilegio excluyente, sino un llamado a asumir la responsabilidad histórica en el proyecto de Dios. El culto y los santuarios de Israel son deslegitimados por el profeta, puesto que escondían la injusticia social que cometían y había perdido la vocación universal para lo cual había sido llamado este pueblo. Según la autora, este mensaje es muy actual para las iglesias cristianas de la actualidad, que han perdido la vocación profética y pasan a acompañar proyectos mesiánicos imperiales, manipulando la fe del pueblo en nombre de Dios.*

*En cuarto lugar, nos encontramos con una pregunta que apela todo y toda creyente: ¿Cómo resistir el mal en el mundo? Esta ineludible pregunta nos la plantea Irene Foulkes a partir del análisis interpretativo de la Carta a los Efesios 6: 10-17. En esta fuente bíblica se examina con rigor la lucha contra “principados y potestades” como fuerzas malignas que producen muerte. Según la autora, el análisis del texto referido no solo describe el problema, sino que exhorta a los y las creyentes a confrontar ese mal. La lectura de Foulkes adquiere una enorme relevancia hermenéutica y pastoral, debido al punto de partida que motiva la investigación. Se trata de dos aspectos preocupantes del escenario mundial actual: la imposición de los poderes económicos, políticos y militares de unas pocas naciones ricas sobre la mayoría de países pobres; y el modelo que se impone en ese proceso de globalización que no solo se anuncia a sí mismo como exitoso y triunfal, sino como único y definitivo, con cierta carga mesiánica, con lo que excluye cualquier otra alternativa posible. Releer el texto de Efeso desde este escenario mundial, como lo hace la autora, nos ilumina y ayuda a descifrar cuáles son las fuerzas malignas, es decir, los “principados y potestades” que debemos conocer y contra ellos luchar como cristianos y a preguntar ¿en qué consiste nuestra armadura hoy?*

*Finalmente, y a manera de postre, presentamos en estilo retórico epistolar una carta de “Priscila”, leída por Elsa Tamez a los hermanos y hermanas*

*reunidos en Sao Paulo, en ocasión del congreso de teología latinoamericana: "Cristianismo en la América Latina y el Caribe: trayectorias, diagnósticos y perspectivas". La autora recurre a este estilo literario con el propósito de hacer memoria del caminar del cristianismo en nuestra región, no por el género literario mismo, sino para fluir las exhortaciones y doxologías entre quienes nos acompañamos por los caminos de la fe, acerca de las frescuras del quehacer teológico liberador actual.*

*La revista sierra con unas magníficas recomendaciones de lecturas, preparadas por Leopoldo Cervantes del Centro Basilea de Investigación y apoyo de México.*

*José Duque  
Director*

*Octubre del 2003  
Año del 80 aniversario SBL-UBL*